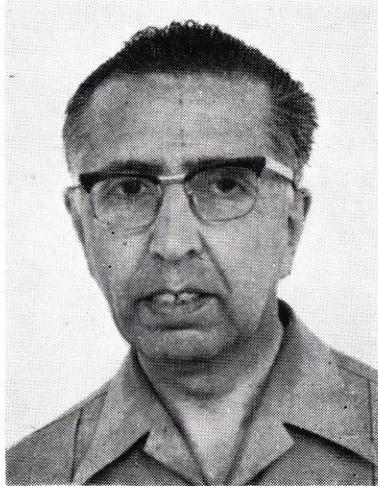


Inspectoría Salesiana «Maria Auxiliadora»

SEVILLA



Queridos hermanos:

El 23 de marzo de 1982 abandonaba definitivamente este mundo

D. Luis Aguilera Rus, Salesiano Coadjutor

de 71 años, después de 28 consecutivos en nuestra casa de Campano (Cádiz).

Apenas habían transcurrido dos semanas del adiós doloroso a D. Santiago Sánchez Regalado, Inspector de Sevilla, cuando conocíamos en la Residencia de la Seguridad Social de Cádiz, después de un día de espera y exámenes detenidos, el diagnóstico fatal: pancreatitis aguda con insuficiencia renal del mismo grado.

Don Luis Aguilera, después de varios días de molestias que iban creciendo, fue internado en la Unidad de Cuidados Intensivos. Del 14 al 23 se sucedieron horas de optimismo y de angustia. Avisados sus hermanos, no le faltaron atenciones y asistencia continua por parte de su familia y de la Comunidad Salesiana. La complicación

pulmonar agravó la situación, para cuya mejora definitiva no bastaron la experiencia del personal sanitario de la Residencia ni el empeño de los sobrinos médicos. Por tanto el día 23 por la mañana D. Luis regresaba a Campano, fecha en la que entregaría su vida al Señor santamente.

Al día siguiente tuvo lugar la cariñosa y emocionante despedida a tan virtuoso hermano. El acto, presidido por el Vicario Inspeccional, se vio concurrido por numerosos Salesianos, antiguos alumnos, amigos, personal de Campano. Los alumnos cantaron con fervor y entusiasmo. D. Luis les recordaba, con una última lección silenciosa e inolvidable, las palabras de D. Bosco: «Al final de la vida se recoge el fruto de las buenas obras»...

VOCACION DECIDIDA

Granadino de acento inconfundible a lo largo de toda su vida, hijo de Fernando y Amparo, D. Luis Aguilera Rus nace el 15 de junio de 1910.

Transcurre su infancia dentro de una atmósfera de piedad, de fervor cristiano, propicia para que su futura vocación religiosa fuera germinando insensiblemente.

El bachillerato terminado brillantemente abre las puertas al joven estudiante para más altas cotas. Elige Farmacia. A excepción de un notable, D. Luis cosecha una formidable colección de Sobresalientes y Matrículas de Honor a lo largo de sus estudios superiores. No se contenta con lo conseguido y obtiene el título de Magisterio con facilidad. En 1942 supera sus oposiciones y comienza a ejercer en las Alpujarras. Luego pasaría a Santander, donde dejaría amigos, que a pesar de los cuarenta años transcurridos le seguirían recordando y manteniendo con él correspondencia epistolar.

En sus años estudiantiles, D. Luis trabaja en su parroquia con jóvenes de Acción Católica. Entre ellos destaca D. Alejandro Balló, una inteligencia brillante, que ya salesiano profeso se acordaría de su amigo y mentor tratando de ganarlo para la causa salesiana.

En el año 1948, D. Luis elige para siempre la Familia de D. Bosco. Y el 16 de agosto de 1950 culmina su año de noviciado en San José del Valle (Cádiz) con la primera profesión. Los informes del Párroco habían detallado sobradamente las excelentes condiciones

tud y cariño a las personas que le atendieron: A los Salesianos de esta Comunidad y a los de la Comunidad de Cádiz, así como al personal de la Residencia de la misma ciudad. D. Felipe Agudo, por su afecto y dedicación de verdadero hermano para con nuestro querido difunto, no solamente en su última enfermedad sino en otras especiales circunstancias de su vida, merece destacada mención y profundo reconocimiento por nuestra parte.

Enviamos desde esta carta recordatoria la más sentida condolencia a sus hermanos Fernando y Gonzalo junto con el resto de sus familiares.

El recuerdo de D. Luis Aguilera Rus aletea por todos los ámbitos de esta casa y pedimos al Señor que al mismo tiempo que recompensa sus muchos trabajos y méritos, nos envíe a la Familia de Don Bosco vocaciones de este temple y esta valía.

Tened un recuerdo por esta Comunidad para que alentada por los luminosos ejemplos de nuestro hermano, siga trabajando en esta parcela de la Congregación y de la Iglesia.

Pedid también por vuestro afmo. hermano en D. Bosco.

GREGORIO CALAMA
Director

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Coadjutor **Luis Aguilera Rus**. Nació en Granada el 15 de junio de 1910. Falleció en Campano (Cádiz) el 23 de marzo de 1982, a los 71 años de edad y 31 de profesión religiosa.

alegría y transmitía su satisfacción con la característica sencillez de todas sus manifestaciones.

Enfermero solícito, en cuyo vocabulario no existía la negativa ni la dilación, atendía a multitud de males y heridas con una entrega ejemplar, con una generosidad llena de amabilidad. No había horas para los alumnos, para el personal de Campano y de sus alrededores...

Le había ganado la idea de reorganizar la Asociación de Antiguos Alumnos. Horas empleadas en confeccionar fichas, enviar el Boletín Salesiano, la revista «Don Bosco en España», el almanaque de María Auxiliadora, eran en su criterio horas ganadas en buena lid...

EJEMPLARIDAD CONSTANTE

En un momento de lucidez, el día anterior a su muerte, D. Luis se quitaba la mascarilla del oxígeno y como si quisiera dictar un testamento, me decía: «Sepa que muero tranquilo, que acepto la voluntad de Dios y entrego mi vida por la Congregación Salesiana y las vocaciones.»

No volvió a recobrar más el sentido ni la palabra.

Durante su enfermedad había sido consolado con los últimos Sacramentos y demás auxilios espirituales.

No podía ser de otra manera... Este hombre que parecía saborear la oración (terminaba siempre el último cuando recitábamos el Padrenuestro en la Comunidad), este gran devoto de María Auxiliadora, de intensa vida sacramental, sin una palabra de menosprecio para nadie en sus labios, de alma blanca, inocente, de afabilidad continua en el trato para con toda clase de personas, incluidas las más humildes, deja una estela indeleble en la historia del colegio salesiano de Campano.

Oficialmente jubilado el 15 de junio de 1980, D. Luis nunca dejó de aportar a nuestra diaria brega su eficacísima colaboración...

Fue un salesiano de esos que hacen historia. Con él, según la expresión famosa de Don Bosco, la Congregación consigue un triunfo...

No quiero terminar sin agradecer muy sinceramente su solici-

del candidato: sencillez de trato, humildad notoria, inteligencia sobresaliente, buen carácter, piedad, buena fama entre conocidos, inclinación a la enseñanza como dedicación preferida...

D. Luis permanecería fielmente, decididamente, al pie de su trabajo hasta que la muerte llamara a su puerta. Jamás dudaría del camino emprendido, jamás traicionaría su entrega a la causa de D. Bosco.

FECUNDA TRAYECTORIA

El trienio 1950-1953 transcurre mientras trabaja como Profesor en Consolación (Utrera) en medio de gran austeridad, acusada estrechez económica e inmejorable espíritu... Sus alumnos, los jóvenes estudiantes de Filosofía de aquellos tiempos, lo recuerdan todavía como hombre entregado hasta la abnegación a su tarea en el área de las asignaturas de Ciencias.

El 30 de agosto de 1953 renueva sus votos temporales para emitir su profesión Perpetua en Puerto Real (Cádiz) el 15 de agosto de 1954.

En el mes de septiembre de este mismo año es destinado a nuestra casa de Campano, donde a lo largo de 28 años consecutivos llevaría a cabo una maravillosa labor en los diversos campos de su competencia.

Maestro bueno aunque exigente. Siempre dispuesto a allanar dificultades, aclarar dudas, resolver problemas... Alguna vez a altas horas de la noche, se le veía en su laboratorio, lugar preferido de trabajo, resolviendo asuntos pendientes. Los mismos Profesores sabían que a la hora de preparar oposiciones, D. Luis estaba incondicionalmente dispuesto a echarles una mano...

Puso especial cuidado en la preparación de los «Buenos días» que una vez por semana dirigía a los alumnos de Formación Profesional. Conservamos un buen número de ellos, redactados y coleccionados sobre unas coordenadas constantes de amor al trabajo, a la honradez, al cumplimiento del deber, todo ello alegrado con la salsa sabrosa de unos ejemplos bien extractados de la biografía de D. Bosco.

Confió en que su labor de magisterio se convertiría en apostolado. ¡Vaya si lo ha sido! Muchos Antiguos Alumnos le escribían recordando viejos tiempos... D. Luis me leía esas cartas con santa

